

RESEÑAS

ELECCIONES Y PARTIDOS EN AMÉRICA LATINA EN EL CAMBIO DE CICLO

Manuel Alcántara Sáez, Daniel Buquet y María Laura Tagina (eds.), Madrid, Centro de Investigaciones Sociológicas, 2018, 511 págs.

Por Fernando Domínguez Sardou

“Elecciones y partidos en América Latina en el cambio de ciclo” es un libro que continúa una tradición comenzada por algunos de los editores del presente volumen (Alcántara y Tagina, 2013; 2016), en las cuáles se analizan la evolución de los procesos electorales presidenciales y legislativos en la región, y cómo los mismos van interactuando y moldeando los sistemas de partidos en la región. En el caso particular de este volumen, a partir de 18 capítulos dedicados a cada uno de los países de la región, los autores buscan analizar las transformaciones en los sistemas de partidos en los procesos electorales celebrados entre 2013 y el primer trimestre de 2017 en cada caso nacional en particular.

En cada capítulo encontraremos un análisis detallado del contexto en el que cada país ha desarrollado su proceso electoral (teniendo en cuenta las características particulares de cada situación política, económica y normativa). Estos capítulos, manteniendo la identidad de cada caso, tienen como objetivo la realización de “un análisis comparado de los procesos electorales acaecidos a lo largo de un lustro” (p. 7), a partir de un guión común y de una serie de indicadores comunes que plantean los editores del libro para analizar las evoluciones en los sistemas de partidos de la región (como por ejemplo el índice de fragmentación de Rae, el “número efectivo de partidos” de Laakso y Taagepera, el índice de nacionalización de partido de Jones y Mainwaring, el índice de volatilidad de Pedersen, entre otros).

En un capítulo introductorio, escrito por los editores del volumen, en el cuál se hace una somera introducción a los indicadores que se utilizarán para

la realización de los análisis -que puede ser de suma utilidad para los estudiantes que busquen introducirse en esta clase de análisis empíricos- y a los sistemas partidarios y electorales de la región, los autores llegan a la conclusión que en la región, salvando las excepciones de Nicaragua y Bolivia , los sistemas partidarios son de pluralismo limitado y multipartidistas, observándose una tendencia a una mayor fragmentación en general en los últimos años, así como también detallan la alternancia de acuerdo a la ubicación ideológica de los presidentes, señalando que hubo cambios en el signo ideológico de los presidentes en ambos sentidos -de izquierda a derecha y viceversa-.

En los capítulos dedicados a cada país de la región, se destaca la diversidad de los casos, encontrando países que se mantuvieron -al menos desde la óptica de los procesos electorales- bajo cierta estabilidad (sea del partido de gobierno, como los casos de Bolivia, República Dominicana, Ecuador y Uruguay, de la posición ideológica del gobierno, como en el caso colombiano, o bien del predominio de los actores tradicionales, como ocurrió en el Paraguay), otros donde se produjo un cambio hacia una mayor fragmentación del sistema partidario (como los casos de Honduras y México), o bien otros países en los que la alternancia implicó el fin de un ciclo político concreto (Argentina, Costa Rica y Perú). Por último, en un capítulo de cierre, los editores del libro plantean una serie de conclusiones generales que terminan por demostrar el carácter comparado de la obra colectiva.

En este libro, el lector podrá encontrar un análisis pormenorizado de los factores que intervienen en las evoluciones de los sistemas partidarios y los ciclos políticos en los países de la región, en su relación con el contexto socio-económico y su sistema institucional y electoral. Esto le permitirá adentrarse en cada realidad particular, a la vez que podrá llegar a la conclusión que los editores señalan en el último capítulo del libro: la diversidad en materia de fragmentación y volatilidad es constante en la región y nos impide llegar a analizar tendencias generales. No obstante, el libro permite “cuestionar la influencia negativa que se atribuye de forma general tanto a la fragmentación como a la polarización” (p. 487), permitiendo sostener una crítica a múltiples análisis teóricos sobre la estabilidad democrática en la región, poniendo el enfoque en los ciclos de alternancia y la institucionalización de los sistemas de partidos. En este

sentido, los autores logran afirmar que “los niveles intermedios de alternancia, que están asociados a los mejores desempeños democráticos, se basan en la existencia de sistemas de partidos con grados relevantes de institucionalización, que ofrecen valores relativamente reducidos de volatilidad electoral, aunque posean simultáneamente niveles relativamente elevados de fragmentación y polarización” (p. 495).

La lectura de “Elecciones y partidos en América Latina en el cambio de ciclo” es fundamental para el lector interesado en comprender la dinámica presente de los procesos electorales y los cambios en los sistemas políticos de la región -cambios de tendencia ideológica, surgimiento de outsiders y partidos antisistema, gobiernos inestables, procesos de *impeachment*, fragmentación de los sistemas partidarios, polarización ideológica, entre otros-. El análisis pormenorizado de los casos, bajo un marco conceptual y teórico común, junto con una conclusión analítica profunda, permite al lector tener en un solo volumen material de utilidad para poder desarrollar análisis sobre los procesos de cambio en los sistemas políticos de la región.